



**PRUEBA DE ACCESO A LOS ESTUDIOS
SUPERIORES DE DISEÑO/ JUNIO 2016**

PRIMERA PARTE

40 % calificación
Media aritmética del ejercicio 1.1. y 1.2.
Imprescindible al menos un cinco en la 1ª Parte
para hacer media con la 2ª Parte

**Ejercicio 1.1.:
Comentario de un texto**

CRITERIOS DE CALIFICACIÓN

Ejercicio: 1.1.

Capacidad de relacionar los contenidos del texto. Claridad y orden en la argumentación.
Profundidad en el conocimiento del contexto cultural e histórico. Corrección ortográfica y
sintáctica. (imprescindible al menos un cuatro para hacer media)

Fecha y horario:

23 de junio de 2016
9:00 – 10:30 horas
Máximo 90 minutos

Nombre: _____

1.- Realiza un breve resumen del texto proporcionado.

2.- Interpretación del texto aportando tu opinión personal.

TEXTO : **“Las funciones de los objetos industriales”**. (Texto extraído de: Torrent, Rosalía y Marín, Joan M. [2005]:
Historia del Diseño Industrial. Manuales Arte Cátedra. Madrid)

La función que pueden cumplir los objetos industriales no tiene por qué ser únicamente práctica. De hecho el diseñador debe conocer a qué tipo de público va dirigido el objeto e intentar satisfacer con él no solo una utilidad práctica, sino otro tipo de necesidades como puedan ser las estéticas o simbólicas.

Seguiremos a Löbach para establecer las diferencias entre las funciones prácticas, estéticas o simbólicas de los productos industriales. Cuando un diseñador subraya la función práctica busca establecer una relación “fisiológica” entre el consumidor y el producto. Esto es, potenciar la comodidad y la economía de esfuerzos que el objeto pueda reportar al usuario. Con la función estética, no solo se pretende este tipo de bienestar, sino sobre todo, la satisfacción visual y también emocional del usuario; es decir, convertir el objeto en algo atrayente, independiente en alguna medida de la comodidad. Por último la función simbólica busca ofrecer una determinada imagen del usuario, el cual demostraría, a través de la posesión del objeto, su pertenencia a un determinado grupo social o incluso ideológico. [...]

Por otra parte, resulta particularmente interesante resaltar la existencia de objetos en los que se funden dos, o incluso las tres funciones, así como la de otros de difícil clasificación o en los que, con el tiempo, ha ido prevaleciendo una función u otra. En ese sentido son notables esos objetos que, desbancados por la emergencia de la tecnología, han quedado como un símbolo del pasado. La no tan lejana máquina de escribir *Valentine* de Ettore Sottsass y Perry A. King, que hasta hace muy poco tiempo cumplía perfectamente su función, poseyendo además un alto bagaje estético, se ha convertido hoy en una pieza que tiene para su poseedor el valor simbólico de un clásico. Los ordenadores se han encargado de convertir a éste y a otros objetos en piezas de museo.

Obviamente existen objetos industriales de tipo ornamental que no cumplen ninguna función práctica. Por ello, desde algunas instancias se ha propuesto eliminar el coeficiente utilitario para definir al diseño. Pero estos objetos pertenecen a un grupo muy delimitado dentro de esta disciplina y no podemos convertir la función decorativa que cumplen en punto de partida para calificar a la gran masa de productos industriales. Además, el estudio de los objetos industriales meramente ornamentales tendría que efectuarse relativamente al margen del resto, entre otras cosas porque la tarea del diseñador que se dedica a proyectarlos se asimila –parcialmente- a la del artista, pues le guía, al igual que a éste, el factor estético; un factor que en el diseño de objetos utilitarios es solo uno más entre los que se deben tener presentes.